

TIPO DE ESPACIO AL QUE CORRESPONDE EL PLAN: TRONCAL	
NOMBRE DEL ESPACIO Lengua y Literatura NIVEL 2	
NOMBRE DEL PLAN: "Hacia la aventura"	
DURACIÓN 1 BIMESTRE	UBICACIÓN TEMPORAL DEL PLAN: 1° BIMESTRE
SINOPSIS: A lo largo de este bimestre, además de la capacidad de comunicarse, de interpretar y expresar ideas, van a desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo al reconocer distintos puntos de vista en los relatos. También participarán para asumir actitudes de respeto hacia diferentes situaciones y culturas.	
CONTENIDOS: <i>A lo largo de este plan aprenderás:</i> Literatura • Nuevos mundos: el relato de aventuras. • Destino vs. decisión. • Viajes espirituales. y mentales Prácticas del lenguaje • El campo semántico. • El uso del presente en las narraciones. • Producción creativa.	

OBJETIVOS:

Se espera que logres:

- Leer e interpretar textos literarios clásicos de manera crítica.
- Fundamentar opiniones con evidencia textual.
- Producir textos coherentes y cohesionados.
- Participar en debates formales.
- Revisar y mejorar producciones escritas.

PUNTO DE PARTIDA

En esta primera parte, vas a leer un poema sobre piratas, y vas a poner en práctica la descripción de personajes y la comparación.

DURACIÓN ESTIMADA DE LA ETAPA: 1 semana

RECURSOS

- Manual Yo amo aprender en 2do año.

ACTIVIDADES

1. Lean los siguientes versos extraídos de Canción del pirata, del poeta español José de Espronceda, y describan al pirata basándose en el fragmento: ¿cómo es su actitud? ¿Qué valores tiene?
2. Escriban un texto breve para comparar al pirata de la canción con otros piratas famosos, como Jack Sparrow, de Piratas del Caribe, o el Capitán Garfio, de Peter Pan. ¿Qué tienen en común? ¿Qué los hace aventureros?

Canción del pirata

José de Espronceda (1835)

Con diez cañones por banda,
viento en popa a toda vela,
no corta el mar, sino vuela
un velero bergantín;
bajel pirata que llaman,
por su bravura, el Temido,
en todo mar conocido
del uno al otro confín.
La luna en el mar riela,
en la lona gime el viento
y alza en blando movimiento
olas de plata y azul;
y va el capitán pirata,
cantando alegre en la popa,
Asia a un lado, al otro Europa,
y allá a su frente Estambul.
“Navega velero mío,
sin temor,
que ni enemigo navío,
ni tormenta, ni bonanza,
tu rumbo a torcer alcanza,
ni a sujetar tu valor.

Que es mi barco mi tesoro,
que es mi Dios la libertad,
mi ley, la fuerza y el viento,
mi única patria la mar”.

INDAGACIÓN



La novela Robinson Crusoe (1719) del escritor inglés Daniel Defoe presenta una autobiografía ficticia del protagonista: un náufrago inglés que pasa 28 años en una remota isla desierta en la desembocadura del río Orinoco, cerca de las costas de Trinidad y Venezuela. En esta etapa podrán leer el inicio de este clásico relato de aventuras. Después leerás un relato sobre los viajes espirituales, Akasha. Además, podrás indagar acerca del uso del presente en la narración y la construcción de epígrafes.

DURACIÓN ESTIMADA DE LA ETAPA: 3 semanas

RECURSOS:

- Acceso digital a las obras de texto compartidas (notebooks, pantalla digital)
- Textos en Classroom.
- Manual Yo amo aprender en 2do año.

ACTIVIDADES

Comentarios antes de la lectura

1. ¿Conocen historias de aventuras? ¿Cuáles? ¿Qué historia les gustaría conocer?
2. ¿Las historias que mencionaron son reales o son ficticias? Piensen qué elementos las diferencian y coméntenlo entre todos.

Robinson Crusoe

Primeras aventuras de Robinson

Nací en el año 1632 en la ciudad de York, de buena familia. Siendo el tercero de los hijos, y no preparado para ninguna carrera, mi cabeza empezó a llenarse temprano de desordenados pensamientos. Mi anciano padre me había dado la mejor educación que el hogar y una escuela común pueden proveer, y me destinaba a la abogacía; pero yo no ansiaba otra cosa que navegar y mi inclinación a los viajes me hizo resistir tan fuertemente la voluntad y las órdenes de mi padre, así como las persuasiones de mi madre y mis amigos, que se hubiera dicho que existía algo de fatal en esa tendencia que me arrastraba directamente hacia un destino miserable. Mi padre, hombre prudente y serio, trató con sus excelentes consejos de hacerme abandonar el intento que había adivinado en mí. Una mañana me llamó para hacerme cordiales advertencias sobre mis proyectos. Con su tono más afectuoso me rogó que no cometiera una chiquillada y me precipitara a desdichas que la naturaleza y mi posición en la vida parecían propicias a evitarme; en una palabra, me aseguró que haría mucho por mí si me quedaba en casa, pero que no quería tener participación alguna en mis desventuras alentándome a partir.

Sus palabras me afectaron profundamente, como es natural, y resolví abandonar toda idea de viajes estableciéndome en casa de acuerdo con la voluntad paterna. Mas ¡ay!, muy pocos días disiparon los buenos propósitos, y unas semanas después me decidí a evitar lo que consideraba importunidades de mi padre yéndome de su lado.

Un día, hallándome casualmente en Hull y sin la menor intención de escaparme en esa oportunidad, encontré un amigo que se embarcaba para Londres en el barco de su padre y que me instó a que lo acompañara, que el pasaje no me costaría nada. Sin consultar a mis padres ni comunicarles mi partida, en un día aciago como Dios sabe, el primero de septiembre de 1651 me embarqué en aquel navío rumbo a Londres. No creo que las desgracias de ningún muchacho aventurero hayan comenzado tan pronto y durado tanto. Apenas habíamos salido del Humber cuando se desató el viento y las olas empezaron a encrespase horriblemente; yo, que jamás había estado en el mar, sufrí a la vez el padecimiento del cuerpo y el terror del alma. Me puse a pensar seriamente en lo que había hecho, y con qué justicia me castigaba el cielo por mi perversa conducta al abandonar la casa de mi padre y mi deber. Entretanto la tormenta crecía y el mar, aún desconocido para mí, parecía levantarse, aunque nunca en la forma en que lo vi más adelante; no, nunca como lo vi unos días después. Pero entonces bastaba para impresionar a un joven marino que no tenía noción alguna al respecto. Me parecía que cada ola iba a tragarnos, y que cada vez que el barco se hundía, en lo que a mí me daba la impresión de ser el fondo del mar, jamás volvería a surgir a la superficie. En tal estado de terror hice solemnes



promesas y adopté la resolución de que si Dios llevaba su bondad a perdonarme la vida y me permitía desembarcar a salvo, iría directamente a la casa de mis padres para no volver a pisar la cubierta de una nave en lo que me quedara de vida. Mis prudentes y sosegados pensamientos duraron lo que la tormenta y hasta un poco más; pero al día siguiente el viento había amainado, el mar estaba menos revuelto y yo comencé a habituarme a ambos.

Al sexto día de navegación entramos en la rada de Yarmouth; con viento contrario y tiempo sereno, habíamos avanzado muy poco desde la tormenta.

En la mañana del octavo día el viento arreció. Esta vez era verdaderamente un terrible temporal, y yo comencé a ver señales de espanto hasta en el rostro de los marinos. El capitán atendía las maniobras para preservar el barco, pero mientras entraba y salía de su cabina y pasaba cerca de mí le oí decir varias veces:

—¡Dios se apiade de nosotros, nos ahogaremos todos, estamos perdidos!

Durante los primeros momentos, yo permanecí en mi camarote de proa como petrificado, y no podría describir lo que pasaba por mí. Me dolía recordar mi primer arrepentimiento, del que aparentemente me había sido tan fácil librarme y contra el cual me había endurecido; pensaba que no había peligro de muerte y que el temporal amainaría como el otro. Pero cuando el capitán pasó cerca de mí y le oí decir que estábamos todos perdidos me espanté horriblemente y levantándome de mi cucheta me asomé fuera.

Jamás había visto un espectáculo tan espantoso; el mar se hinchaba como si fueran montañas y nos barría a cada instante; cuanto veían mis ojos en torno era desolación.

Un barco pequeño que estaba anclado justamente delante de nosotros osó enviar un bote en nuestro auxilio.

Mientras los hombres se inclinaban sobre los remos tratando de acercar el bote a tierra, y en los momentos en que éste, al montar sobre una ola, nos permitía la visión de la costa, podíamos distinguir una gran cantidad de gentes corriendo por ella con intención de ayudarnos. Pero avanzábamos con gran lentitud y no pudimos alcanzar la costa hasta más allá del faro.

Allí desembarcamos no sin bastantes dificultades, y fuimos a pie hacia Yarmouth donde nuestra desgracia fue aliviada por la generosidad de todos, desde los magistrados de la ciudad que nos dieron buen alojamiento hasta los comerciantes y propietarios de barcos, que nos facilitaron suficiente dinero para ir a Londres o retornar a Hull, según nuestra voluntad.

Si hubiera tenido entonces bastante sensatez para volver a Hull y a mi hogar, habría encontrado allí la felicidad. Pero mi mala estrella seguía impulsándome con una fuerza que nada podía resistir, y aunque muchas veces me sentí agobiado por el pensamiento y la voluntad de volver a casa, no encontré fuerza suficiente para hacerlo.

Defoe, D. (1719). Robinson Crusoe. Edición digital Titivillus/Edupub Libre (adaptación). Disponible en Biblioteca Escolar Digital, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. bit.ly/3Xp2CdY

Después de la lectura

3. ¿Cómo describe Robinson la relación con su padre? ¿Qué emociones les parece que siente hacia él?

4. ¿Por qué creen que Robinson decide no seguir los consejos de su padre?

5. ¿Qué sucedió en la primera tormenta y cómo reaccionó Robinson? Comparen con su



reacción durante el segundo temporal.

6. ¿Cómo cambia, a lo largo del texto, la visión de Robinson sobre su decisión de viajar?

¿Cuáles son las principales reflexiones que hace sobre su conducta?

Los relatos de aventuras

Los relatos de aventuras se encuentran presentes en la literatura desde tiempos inmemoriales. La humanidad se ha visto cautivada desde siempre por este tipo de relatos. Muchas de estas obras presentan a un protagonista valiente, aventurero, que decide abandonar la comodidad de su hogar y emprender un viaje hacia lo desconocido, explorando nuevos territorios. Por este motivo, los paisajes suelen ser exóticos. Es necesario aclarar que el término “exótico” era usado por los europeos de los siglos XVIII y XIX para calificar tanto a la geografía de otros continentes (África, América o Asia), como a las costumbres y culturas no europeas. Para ellos, estos ámbitos estaban fuera de lo conocido y familiar. En la novela de Defoe, Robinson fantasea con este tipo de viaje, hasta que decide llevarlo a cabo.

Actividad :

Campo semántico

1. Busquen ejemplos en el texto de Daniel Defoe donde se describa el mar o las tormentas y subrayen qué palabras utiliza el autor para transmitir la violencia y el peligro del mar.

Un campo semántico es una serie de palabras que están relacionadas entre sí por un tema, idea o concepto común. Estos términos pueden pertenecer a diferentes clases de palabras, como sustantivos, adjetivos, verbos o adverbios.

En literatura, los campos semánticos se utilizan para crear una atmósfera coherente, reforzar un tema o caracterizar a los personajes y sus acciones. Los autores de textos literarios eligen conscientemente palabras de un campo semántico específico para sumergir al lector en el mundo de la historia y transmitir emociones o ideas clave.

Particularmente, en los relatos de aventuras, los campos semánticos pueden ayudar a generar una sensación de acción, peligro o exploración, dependiendo de las palabras que se seleccionen.

2. ¿Qué clases de palabras encontraron en la consigna 1 de este apartado? ¿Cuáles predominan? Agreguen un ejemplo más para cada clase

I

Akasha



Según el hinduismo, el Akasha es aquella sustancia etérica más sutil y frágil. Constituye el poder espiritual de carácter omnipresente, que se encuentra en todo el universo y es la energía con la que se forma el espíritu. Sería el vehículo de la vida y de la muerte.

Cierro mis ojos para descansar. La luz de la cabina es muy fuerte y me molesta. O quizás solo estoy fatigada. El tren arranca tras cerrar sus puertas. “Estamos en un puente muy alto”, pienso. “Podría jurar que estaba sola”, digo con una sonrisa. Pero mi acompañante no dice nada. Ni siquiera me mira. ¿Cuánto hace que estoy sentada? No lo sé. Pero, por alguna razón, no me importa... Es cómodo y placentero viajar, aunque creo que es la primera vez que lo hago. Sí, y me despierta una inmensa curiosidad. El silencio me hace sentir incómoda, aunque intento no demostrar nada. “¿A dónde voy?”, me pregunto. “¿Acaso importa?”, escucho. Miro a mi acompañante pensando en que quizás sea quien respondió. Pero sigue en su estado de petrificación. Un sacudón. El tren toma una curva a gran velocidad. Acelera, da vértigo. El mareo es horrible, y fijo la mirada en un cartel pequeño que tengo frente a mí. “No se mueva del asiento hasta que llegue a su destino. Solo cuando llegue a su lugar se podrá mover”. Es un extraño juego de palabras. Sobre todo, porque no sé a dónde voy. Pero hago la prueba, intento pararme. Imposible. La puerta se abre una vez más. Es invierno afuera. Pienso en vacaciones en la montaña, en muñecos de nieve, en chocolate caliente. Veo la nieve esparcida hasta el horizonte y un cielo gris, encapotado. Pero mi corazón dice que aún no debo descender. Miro a mi acompañante y sigue igual. ¿Cómo puede quedarse así todo el tiempo? Observo su piel. Sé que es suave y que sus ojos son claros. También sé que en la mejilla derecha tiene una cicatriz pequeña. Tengo la certeza de que así es. Miro el resto del vagón. Hay varias personas sentadas que observan hacia el frente. Están concentradas, son obedientes. En cada estación, un grupo se para y baja. El paisaje los absorbe, desaparecen, se integran al lugar. Pero a nadie le importa eso. Solo a mí, que necesito respuestas. Otro cartel se enciende. “Atención”, dice. “¿Atención a qué?”, le pregunto a mi acompañante. Nada. Solo la palabra en rojo. Y me siento atrapada. Nadie me dice qué pasa y quiero llorar, pero ahogo el llanto en mi garganta. No quiero demostrar debilidad. Respiro hondo. La puerta se abre y ahora es verano. Me inunda la brisa de la playa, la frescura del mar espumoso. Me veo recostada en la arena con unos lentes oscuros y un libro de suspenso. “Me gusta acá”, pero no puedo moverme del asiento. No aún. Una voz en el altoparlante habla y me saca del encantamiento de verano. Repite lo del cartelito. “No se pare antes de su destino. Solo entonces, cuando llegue a dicho lugar, podrá dejar el asiento”. Mi mente se llena de preguntas otra vez y maldigo a esa voz. “Hubiese sido mejor pensar en la playa durante todo el viaje, es más relajante”, digo. “Sí, lo es”, me contesta. Estoy segura de que me habló. Ya no puede negarlo, aunque no se inmuta. ¿Y si su cuerpo es una prisión? “No lo creo”. Me quedo estupefacta. Puede escuchar mis pensamientos... o me estoy volviendo loca. INDAGACIÓN Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 14 YO APRENDER EN SEGUNDO Pienso en otra cosa. Cerca de la puerta hay un plano de las estaciones. Están numeradas en lugar de tener un nombre: 11-3-45; 25-6-70. No hay relación alguna entre los números. Pero ¿debería haber alguna relación? Quiero llegar. Quiero bajarme de este tren en el que nadie me explica nada. “No hay nada que entender”, escucho, y vuelvo a mirar a mi acompañante. Sé que lo dijo, pero su rostro sigue rígido como las piedras. “¿Me hablás a mí?”, le pregunto, y solo parpadea. “¿Te estoy preguntando si me hablaste a mí?”, grito desaforada. Todo reacciona ante mi violencia y el tren se frena de golpe. El silencio retumba en mis oídos. Suspiro. Intento volver a ser yo, pero es difícil porque no sé quién soy. El tiempo para, se detiene. El tren. La vida. Tomo coraje y levanto la vista. Sé que me miran. “Perdónenme”, murmuro, y, como por arte de magia, el tren retoma el viaje. Pienso si mi reacción fue desmedida, aunque estoy convencida de que lo extraño es lo que los otros hacen. O, mejor dicho, no hacen. Repaso los movimientos, lo que hice antes... pero no hay un antes. Solo una frase: “Disfrute del viaje. Su destino es único e irrepetible”. ¿Qué destino? Y si quisiera cambiarlo, ¿no se puede? El cartel cambia y me arranca de este estado de desesperación momentánea: “Próxima parada: 17-4-54”. No entiendo y mi pecho se acelera

otra vez. ¡Me quiero bajar! No me importa qué estación me toque, me quiero bajar del tren. Hago un esfuerzo para pararme, pero sigo pegada. Me observan. Cada par de ojos en el tren me mira. Pero mi acompañante no. “Quiero pararme, quiero pararme”, repito bajito. Sé que la tormenta se va a desencadenar otra vez y que todo va a ser peor. Y entonces, en el momento más crítico, su mano toma la mía. El tren frena y la puerta se abre. Es una casa. Una tele prendida. Hay una mesa y un café caliente. Sigue sosteniendo mi mano e imagino una película de viernes a la noche. Y risas, muchas risas. La puerta se cierra. El tren arranca. Sigo pensando que me quiero bajar, aunque desde que tocó mi mano, el peso de la situación es menor. “Próximo destino: 20-8-72”, escucho en el aire. Hermoso, me digo, aunque no sé por qué. Veo que un grupo de personas se para y se coloca junto a la puerta. Mi acompañante también lo hace y me mira de reojo. Sé que debo hacer lo mismo. Intento pararme, pero no puedo. Sé que me tengo que bajar. El tren comienza a frenar. No tengo mucho más tiempo.

Tomo el impulso del universo y en el segundo en que la puerta se abre me despego con violencia de mi lugar.

Fernández, S. (2019). “Akasha”, en *Leer y viajar. Antología de cuentos argentinos contemporáneos*. Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires (adaptación).

SOBRE LA AUTORA DE ESTE CUENTO

Soledad Fernández es una escritora argentina que nació en La Plata en 1976. Es médica y escritora. Publicó los libros *Misceláneas de la oscuridad*, *Relatos de la parca*, *El barro del destino* y otros relatos, *La máquina de diagnosticar* y *Un perro en la puerta de la casa velatoria*. Sus relatos recibieron el Premio Horacio Quiroga (San Isidro, 2013) y fueron distinguidos dos veces en el Concurso Internacional de Poesía y Narrativa Cultura en Palabras (Junín, mayo y noviembre de 2014). Varios de sus cuentos, como “Akasha”, forman parte de antologías

Actividad :

1. ¿Cómo se siente la protagonista en el inicio de su viaje? ¿Qué sensaciones tiene? Elijan una cita del texto que muestre esto.
2. ¿Cómo es el personaje que viaja junto a la protagonista? Descríbanlo en un párrafo.
3. Antes de que la protagonista baje del tren, hay tres paradas. Relean esas partes del cuento para completar el siguiente cuadro.

	Parada 1	Parada 2	Parada 3
¿A qué estación del año llega el tren?			
¿Qué sucede en ese lugar?			
¿Qué sensaciones le despierta a la protagonista llegar a esta estación?			

4. ¿Qué elementos o sucesos del relato resultan extraños? ¿Qué los hace extraños?
5. En el cuento, durante el viaje, se anuncian las paradas del tren con números que se parecen al formato que solemos usar para las fechas, por ejemplo "20- 8-72" (es decir, 20 de agosto de 1972). ¿Qué relación pueden establecer entre la estación del año de cada parada del tren, los nombres de las paradas y la duración del viaje?
6. ¿Por qué la protagonista se baja del tren al final del cuento? ¿A dónde creen que va?
7. Teniendo en cuenta sus respuestas anteriores, ¿qué creen que representa o simboliza el tren en la historia?



HERRAMIENTAS DE LA LENGUA

El uso del presente en las narraciones

1. Observen los verbos marcados en negrita en el siguiente fragmento.
¿Está narrado en presente, pasado o futuro?

El cartel **cambia** y me **arranca** de este estado de desesperación momentánea. Ahora **dice**: "Próxima parada: 17-4-54". No **entiendo** y mi pecho se **acelera** otra vez. El aire **entra** con dificultad. "Serenate", **siento** como un suspiro en mi oído. **Interviene** sin que yo diga una palabra. "¿Me estás hablando a mí?", **pienso**. "Sí", **escucho** en mi cabeza.



HERRAMIENTAS DE LA LENGUA

2. ¿El resto del cuento está narrado en el mismo tiempo verbal que el fragmento anterior?
3. ¿Qué efecto o sensación produce en el lector el predominio de este tiempo verbal?

Muchas veces, las historias se cuentan en pasado porque hacen referencia a hechos anteriores al momento en que se narran. Sin embargo, este relato se narra en presente. Como habrán analizado en la consigna 3, la utilización de este tiempo da una sensación de inmediatez: como si el personaje, y a su vez el lector, vivieran en ese preciso momento los hechos narrados.

9. Lean la siguiente definición de epígrafe de un cuento y luego resuelvan las actividades

El epígrafe del cuento

El epígrafe en literatura es una cita o fragmento de otro texto, que se ubica al comienzo de una obra, capítulo o sección. Su función principal es anticipar el tema o tono del contenido que sigue, brindando una clave de interpretación para el lector. También permite generar una conexión entre la obra y otras ideas o textos, aportar contexto, o destacar un mensaje o sentimiento relevante para la historia.

Los epígrafes pueden ser citas de otros autores, frases filosóficas, versos de poemas o incluso reflexiones del propio autor.

10. El cuento “Akasha” está acompañado de un epígrafe particular, ya que no tiene autor. En este caso la frase se atribuye a la religión hinduista. ¿Cuál les parece que será la función de este epígrafe?

Según el hinduismo, el Akasha es aquella sustancia etérica más sutil y frágil. Constituye el poder espiritual de carácter omnipresente, que se encuentra en todo el universo y es la energía con la que se forma el espíritu. Sería el vehículo de la vida y de la muerte.

11. ¿Este epígrafe les dio alguna pista nueva para interpretar el cuento? ¿Cuál o cuáles? Identifiquen qué partes del cuento les resultan más claras a partir de la lectura de este breve texto.

12. Teniendo en cuenta el título del relato y su relación con lo dicho en el epígrafe, ¿cuál de las siguientes frases les parece que resume mejor el cuento? ¿Por qué?

- En “Akasha”, la protagonista realiza un viaje entre la vida y la muerte.
- La protagonista de “Akasha” viaja en tren a través de sus sentimientos.
- En el cuento “Akasha”, se relata un viaje por distintos lugares del mundo

PRODUCCIÓN

En esta etapa podrás imaginar cómo sería el diario íntimo de Robinson Crusoe, teniendo en cuenta los conocimientos adquiridos en la etapa anterior.

DURACIÓN ESTIMADA DE LA ETAPA 2 semanas

RECURSOS

- Acceso digital a las obras de texto compartidas (notebooks, pantalla digital)
- Textos en Classroom.



- Manual Yo amo aprender en 2do año.

ACTIVIDADES

1. EL DIARIO ÍNTIMO DE ROBINSON

Imaginen que Robinson se enfrenta a otra tormenta aún más violenta durante un nuevo viaje. Escriban en su diario íntimo cómo ha cambiado su reacción ante este peligro y cómo lo enfrenta después de sus experiencias vividas. Utilicen algunas de las palabras del campo semántico relacionado con el mar y las tormentas que estén en el texto y otras que a ustedes se les ocurran.

Para planificar la escritura

- Tengan en cuenta los siguientes aspectos para planificar su texto: » Estructura del diario íntimo: día y fecha, momento del día. » Uso de la primera persona del singular. » Muestra clara del cambio en la reacción ante el peligro de la tormenta: ¿cómo reaccionó Robinson antes y cómo reacciona en este episodio? » Empleo del campo semántico del mar y las tormentas

2. Propuesta de escritura: continuación del relato

Imaginen que ustedes son la protagonista de “Akasha”. Escriban una continuación del relato de Soledad Fernández, describiendo con qué se encuentran al bajar del tren y qué sienten, de modo parecido a como la protagonista describe cada una de las paradas que realiza. Recuerden que van a tener que escribir en primera persona del singular y en tiempo presente. Para planificar la escritura • Vuelvan a leer las partes en las que suceden las paradas, observando cómo se describe lo que siente y percibe la protagonista, y también cómo es el lugar. Pueden releer también sus respuestas a la consigna 3 de la página 15. Para organizar la escritura elijan previamente: » uno o más sentimientos que les sucedan al bajar del tren (tranquilidad, alegría, temor, angustia, paz, etc.); » una estación del año (tengan en cuenta qué colores u olores les despierta para poder describirla); » un espacio físico. Para revisar la escritura • Relean sus escritos y chequeen el uso de la primera persona del singular y del tiempo presente a lo largo de todo el texto. • Revisen si incluyeron los elementos sugeridos en la planificación.

EVALUACIÓN

Cp

DURACIÓN ESTIMADA DE LA ETAPA 1 semana

RECURSOS



Buenos Aires Ciudad



Durante esta semana vas a volver sobre lo trabajado a lo largo de este recorrido y a reflexionar sobre qué aprendiste y cómo lo hiciste.

ACTIVIDADES

Para reflexionar:

Diario íntimo

¿Les resultó fácil o difícil? ¿Lograron el texto que querían? ¿Qué aspectos creen que podrían mejorar? ¿Es verdaderamente íntimo lo que escribieron?

Continuación del relato

¿Les parece que el narrador que construyeron es similar a la voz de la narradora del cuento? ¿Les costó ponerse en su lugar? ¿Lograron describir fielmente lo que se imaginaron al bajar del tren?

Propuesta final:

La entrevista periodística es un tipo de texto informativo en el que un periodista hace preguntas a una personalidad destacada, desde expertos hasta figuras públicas, para obtener información, conocer su opinión sobre temas de interés general o ahondar en ciertos aspectos personales. Este género periodístico permite a los lectores acceder de manera directa a las ideas, experiencias y conocimientos de la persona entrevistada. Como cierre de esta etapa, te proponemos que redactes un entrevista periodística a Robinson Crusoe, con al menos 10 preguntas con sus respuestas. ¡Buena escritura!